UNIDAD 2

5º E.P.

Érase una vez un joven pastor llamado Pedro que se pasaba el día con sus ovejas. Cada mañana las sacaba al aire libre para que pastaran y corretearan por el campo. Mientras los animales disfrutaban a sus anchas, Pedro se sentaba en una roca y las vigilaba muy atento para que ninguna se extraviara.

Un día que estaba muy aburrido se le ocurrió una idea para divertirse un poco: gastarle una broma a sus vecinos. Subió a una pequeña colina que estaba a unos metros de donde se encontraba el ganado y comenzó a gritar:
– *¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Que viene el lobo! ¡Que viene el lobo! ¡Ayuda, por favor!*
Los habitantes de la aldea se sobresaltaron al oír esos gritos tan estremecedores y salieron corriendo en ayuda de Pedro. Cuando llegaron, le encontraron riéndose a carcajadas.
– *¡Ja ja ja! ¡Os he engañado a todos! ¡No hay ningún lobo!*
Los aldeanos, enfadados, se dieron media vuelta y regresaron a la aldea.

Al día siguiente, Pedro regresó con sus ovejas al campo. Empezó a aburrirse sin nada que hacer. ¡Qué largos se le hacían los días! Decidió que sería divertido repetir la broma de la otra tarde. Así que subió a la misma colina y gritó:
– *¡Socorro! ¡Socorro! ¡Necesito ayuda! ¡He visto un enorme lobo atemorizando a mis ovejas!*
Un grupo de hombres se reunió en la plaza del pueblo y se organizó rápidamente para acudir en ayuda del joven. Se pusieron en marcha y enseguida vieron al pastor, pero el lobo no estaba por ninguna parte. Al acercarse, sorprendieron al joven riéndose a mandíbula batiente.
– *¡Ja ja ja! ¡Me parto de risa! ¡Os he vuelto a engañar, pardillos! ¡Ja ja ja!*
Los hombres, realmente indignados, regresaron a sus casas. No entendían cómo alguien podía gastar unas bromas tan pesadas y de tan mal gusto.

El verano llegaba a su fin y Pedro seguía, día tras día, acompañando a sus ovejas al campo. Las jornadas pasaban lentas y necesitaba entretenerse con algo que no fuera oír balidos.
Una tarde, entre bostezo y bostezo, escuchó un gruñido detrás de los árboles. Se frotó los ojos y vio un sigiloso lobo que se acercaba a sus animales. Asustadísimo, salió pitando hacia lo alto de la colina y comenzó a chillar como un loco:
– ¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Socorro! ¡Ayúdenme! ¡Ha venido el lobo!

Como siempre, los aldeanos escucharon los alaridos de Pedro, pero creyendo que se trataba de otra mentira del chico, siguieron con sus faenas y no le hicieron ni caso. Pedro seguía gritando desesperado, pero nadie acudió en su ayuda. El lobo se comió a tres de sus ovejas sin que él pudiera hacer nada por evitarlo.

Y así fue cómo el joven pastor se dio cuenta del error que había cometido burlándose de sus vecinos. Aprendió la lección y nunca más volvió a mentir ni a tomarle el pelo a nadie.

LIVEWORKSHEETS

1. Señala los refranes que resumen la moraleja de esta historia:

A buen entendedor pocas palabras bastan.

La mentira muere de vejez, pero nunca de olvido.

A caballo regalado no le mires el diente.

Las mentiras tienen las patas muy cortas.

Dime con quién andas y te diré quién eres.

Se pilla antes a un mentiroso que a un cojo.

2. Separa las siguientes palabras en sílabas. No olvides usar un guion:

Pedro		mandíbula	
lobo		batiente	
sobresaltaron		gritó	
pardillo		entendían	
atemorizando		jornadas	
extraviara		alaridos	
estremecedores		burlándose	

3. Selecciona la sílaba tónica en cada palabra:

bostezo	*bos te zo*	lobo	*lo bo*
gruñido	*gru ñi do*	sorprendieron	*sor pren die ron*
árboles	*ár bo les*	enfadados	*en fa da dos*
aldeanos	*al de a nos*	aldea	*al de a*
pastor	*pas tor*	ovejas	*o ve jas*
lección	*lec ción*	roca	*ro ca*
auxilio	*au xi lio*	acompañando	*a com pa ñan do*

4. Resume la historia en tu cuaderno.

LIVEWORKSHEETS